

Estrategias de inteligencia emocional en la población infantil ante la pandemia Covid-19

Emotional intelligence strategies
in the childhood population in the face of the Covid-19 pandemic

Stratégies d'intelligence émotionnelle
dans la population enfantine face à la pandémie de Covid-19



Elvira Eugenia Valverde Romero

eleuvaro2006@hotmail.com

 <https://orcid.org/0000-0001-9960-4477>

Institución Educativa San Francisco de Asís.
Cartagena. Colombia

Artículo recibido en mayo y publicado en agosto 2021

RESUMEN

El presente artículo, tiene como propósito plantear aproximaciones teóricas, en cuanto a estrategias de inteligencia emocional utilizadas por la población infantil ante la pandemia Covid-19, basadas en otros referentes teóricos. Se fundamentó en el método hermenéutico dialéctico que busca comprender a través de la palabra. Los resultados, sostienen manifestaciones de ansiedad, enfado, tristeza, e intranquilidad de la población infantil. Por consiguiente, las conclusiones consideran: el apoyo de entidades municipales en formación a maestros, trabajadores sociales, y equipos psicosociales en la dimensión emocional, para erigir cultura socioemocional en las escuelas. Además, consolidar la triada escuela, familia y maestro, de tal forma que sea equipo colaborativo que facilite un modelo de gestión emocional, para la emancipación emocional y expresiva de la población infantil, que genere un aprendizaje significativo, y la renovación en las instituciones, con la gestión de un currículum comprehensivo.

Palabras Clave: Población infantil, Emociones, Gestión emocional, Estrategias de inteligencia emocional.

ABSTRAC

The purpose of this article is to propose theoretical approaches, in terms of emotional intelligence strategies used by the child population in the face of the Covid-19 pandemic, based on other theoretical references. It was based on the dialectical hermeneutical method that seeks to understand through the word. The results support manifestations of anxiety, anger, sadness, and restlessness in the child population. Consequently, the conclusions consider: the support of municipal entities in training for teachers, social workers, and psychosocial teams in the emotional dimension, to erect a socio-emotional culture in schools. In addition, consolidate the school, family and teacher triad, in such a way that it is a collaborative team that facilitates an emotional management model, for the emotional and expressive emancipation of the child population, that generates significant learning, and the renewal in the institutions, with the management of a comprehensive curriculum.

Key Words: *Child population, Emotions, Emotional management, Emotional intelligence strategies.*

RÉSUMÉ

Le but de cet article est de proposer des approches théoriques, en termes de stratégies d'intelligence émotionnelle utilisées par la population enfantine face à la pandémie Covid-19, à partir d'autres références théoriques. Il était basé sur la méthode herméneutique dialectique qui cherche à comprendre à travers le mot. Les résultats soutiennent les manifestations d'anxiété, de colère, de tristesse et d'agitation chez les enfants. Par conséquent, les conclusions envisagent: le soutien des entités municipales dans la formation des enseignants, des travailleurs sociaux et des équipes psychosociales dans la dimension émotionnelle, pour ériger une culture socio-émotionnelle dans les écoles. De plus, consolider la triade école, famille et enseignant, de manière à ce que ce soit une équipe collaborative qui facilite un modèle de gestion émotionnelle, pour l'émancipation émotionnelle et expressive de la population enfantine, qui génère un apprentissage significatif, et le renouvellement de la institutions, avec la gestion d'un programme complet.

Mots clés: *population enfantine, émotions, gestion émotionnelle, stratégies d'intelligence émotionnelle.*

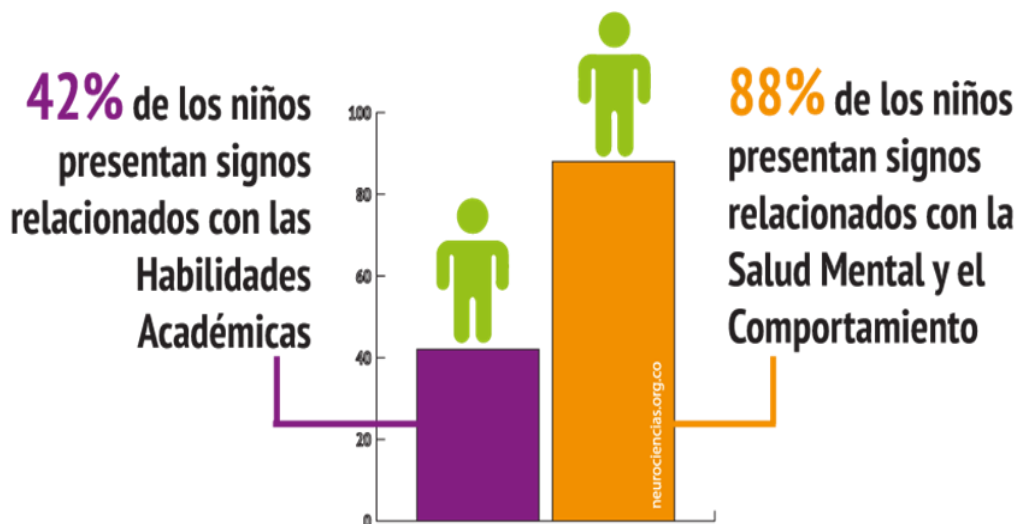
INTRODUCCIÓN

Desde inicios del año 2020, al avizorarse la pandemia Covid-19, definida por Echazú, (2020), como: «Propagación mundial de una nueva enfermedad», se ha considerado su origen por el virus SARS-coV-2. De igual modo, es contemplada por la misma organización desde el 11 de marzo de 2020, como una emergencia de salud pública global, en consecuencia, se estimó como meta mundial preservar la salud y seguridad de las personas. Por esta razón, se implementaron medidas tales como: el cierre de escuelas, universidades, cuarentenas, distanciamiento social y confinamiento en el ámbito mundial. Teniendo en cuenta lo anterior, se produjo un impacto en los aspectos socioeconómico, político, educativo y salud entre otros, que ha afectado a la población, en especial a la niñez, ya que le fueron suspendidas las actividades escolares presenciales, por actividades educativas remotas en casa.

Desde entonces, al adoptar el confinamiento en los hogares, como medida preventiva en la propagación del coronavirus: realidad novedosa; se presume que deje huellas en el bienestar emocional y psicológico de los niños, por las distintas situaciones que experimentan a diario, les puede ocasionar: presión, estrés, ansiedad, entre otros, ante lo cual, pueden adaptarse a través de la implementación de estrategias de inteligencia emocional. Considerando lo anterior, es tal la relevancia del manejo de las emociones, que en los niños representan herramientas suficientes para manifestar lo que están sintiendo en determinados momentos, ante situaciones por tal fenómeno. Por lo tanto, en cuanto a lo referido, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], (2020) en el resumen de políticas advierte

Los riesgos para la salud mental y el bienestar infantil son considerables. Un motivo de preocupación son los efectos de las medidas de distanciamiento físico y las restricciones de movimiento en la salud mental de los y las menores. Los niños y las niñas enfrentan síntomas de ansiedad debido al impacto negativo de la pandemia en sus vidas y sus comunidades, y la incertidumbre con respecto al futuro. Para los niños que enfrentan privaciones extremas, el estrés agudo puede afectar su desarrollo cognitivo y provocar problemas de salud mental a más largo plazo. (p. 9-10)

Actualmente en Colombia, los efectos de la pandemia en la población infantil han sido evidentes; el confinamiento los ha llevado a pasar por estados complejos, vivenciar discusiones familiares, momentos de alegrías, angustias, depresiones o miedos; es así como el Instituto Colombiano de Neurociencia (2020), manifiesta que «la salud mental de los niños durante el confinamiento es alarmante: El 88% de los niños en Colombia tiene signos de haber sido afectados en su salud mental por el confinamiento» (s,p), circunstancia que demanda de parte de organismos gubernamentales, mecanismos que garanticen a los niños y niñas de primera infancia el derecho a un desarrollo integral, para favorecer su proceso de aprendizaje.



Tomado de «Emergencia Sanitaria y su Impacto Sobre Nuestros Niños» por Instituto Colombiano de Neurociencias, 2020.

En cuanto a la temática expuesta, se persigue, a través de este artículo, plantear nuevas aproximaciones teóricas basadas en los constructos de autores como: Bisquerra (2009), Goleman (1998), Gomà (2009), entre otros, que proporcionen fundamentos para la temática estrategias de inteligencia emocional en la población infantil ante el impacto de la pandemia covid-19, lo cual se constituye en una problemática relevante alrededor de las escuelas colombianas. La población infantil, ha de prepararse y exteriorizar de modo medido cada una de sus propias

emociones, en conexión con los padres de familia y los maestros, lo cual da significado al uso de dichas estrategias.

De esta manera, se puede decir que apoyar el manejo del desarrollo emocional durante esta pandemia puede ser grato o difícil para los padres de familia, abuelos, tíos, hermanos o personas allegadas a los niños de primera infancia, si se considera además, que para los niños esta nueva experiencia se convierte en un momento que deben comprender y contextualizar, y, como es bien sabido la escuela está llamada a fomentar maneras de vivir saludables para un crecimiento físico, mental y social. Vale la pena destacar, que fue pertinente considerar los planteamientos de la Asamblea General de las Naciones Unidas (2016), que hacen referencia a los objetivos de desarrollo sostenible, cuyo fin es «Garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos y todas en todas las edades. Además, garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa, y promover las oportunidades de aprendizaje permanente para todos». (p. 4-5).

Con atención en el objetivo planteado, fue necesario enfocarse desde un estudio de corte documental, para analizar, reflexionar e interpretar diferentes posturas y elementos teóricos que sustentan la temática abordada, como son primera infancia, emociones en la población infantil, estrategias de inteligencia emocional para la población infantil, salud mental en la población infantil, proceso de aprendizaje en la población infantil. En consecuencia, de acuerdo con los planteamientos anteriores, se pretende generar contribuciones para fortalecer la dimensión socio emocional de la primera infancia.

BASAMENTO TEÓRICO

Las emociones en el desarrollo de la primera infancia

Es preciso expresar que la primera infancia constituye una etapa relevante, si se tiene en cuenta que el análisis de las estrategias de inteligencia emocional utilizadas durante la Covid-19, radican en este período, es así como los

fundamentos que acerca de ella plantea el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF], (2015), define

La primera infancia es considerada como la etapa que comprende el desarrollo de los niños y de las niñas desde la gestación hasta los 6 años de vida. La primera infancia es crucial para el desarrollo de la niñez en diferentes aspectos como: el biológico, psicológico, cultural y social. Además, es muy importante porque estructura la personalidad, la inteligencia y el comportamiento social de los niños y niñas. (p.1).

De igual manera, en el proceso de desarrollo de la población infantil, de acuerdo con Kestenbaum y Gelman (citados en Papalia, 2009), «los niños un poco mayores a los tres años a menudo carecen de la sofisticación cognitiva para reconocer estas emociones y lo que conllevan». (p.328). Al respecto conviene decir que, en la medida en que avanzan en edad, adquieren mejores maneras para reconocer cada una de sus expresiones emocionales, tal y como plantean Cole, Bruschi y Tamang (citados en Papalia, et al., 2009): «los niños saben qué les causa enojo, miedo o tristeza y cómo reaccionan otras personas ante la expresión de estas emociones». (p. 424).

Es importante manifestar, que los niños se desenvuelven en un entorno rodeado de emociones; en 2000, Bisquerra (citado en Bisquerra, 2009) planteó que «una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción» (p.20). Lo dicho hasta aquí supone que sus primeros años constituyen un pilar fundamental para lograr aprender a exteriorizar.

De igual modo, (Gomà 2009, p. 3), define las emociones como: «respuestas de agitación, que implican una conmoción física. Nos mueven hacer cosas». Dicho de otro modo, los autores antes mencionados, sugieren que las emociones son acciones producidas por un impulso o estímulo, en algunos momentos acompañados de manifestaciones físicas, conductuales, psicológicas e intelectuales o cognitivas. Con respecto a lo anterior, se exponen las conductas identificadas tras el confinamiento, por el Instituto Colombiano de Neurociencia (2020), de la siguiente manera:



Tomado de «Emergencia Sanitaria y su Impacto Sobre Nuestros Niños» por Instituto Colombiano de Neurociencias, 2020.

Con un panorama como el actual, es complicado que los niños mantengan la calma y en algunos casos es necesaria la ayuda de profesionales en el tema del manejo de las emociones de acuerdo con las particularidades de cada uno, con los antecedentes de tipo emocional o con diversos factores de estrés. Sin embargo, se puede salir fortalecido de cualquier episodio emocional según los mecanismos que se utilicen para ello.

Comprensión de las emociones infantiles

Considerando lo referido, a partir del confinamiento generado por la pandemia Covid-19, es posible que los niños y niñas se vieran afectados por la percepción de dicho fenómeno, lo cual indica que esas primeras manifestaciones emocionales se erigieran en su entorno familiar; al respecto, Bisquerra (2009) plantea que «Una emoción se activa a partir de un acontecimiento. Su percepción puede ser consciente o inconsciente. El acontecimiento puede ser externo o interno; actual, pasado o futuro; real o imaginario» (p.16).

En consecuencia, la escuela funge como ese lugar que después del hogar potencia el desarrollo emocional, está llamada a proteger y fortalecer el desarrollo integral de los niños y niñas, conocer ¿cómo se sintieron?, ¿qué pensaban?, ¿cómo estaba actuando cada niño?, ¿qué estrategias de inteligencia emocional utilizó?, de acuerdo con los cambios de hábitos implementados ante un virus que es invisible para ellos, pero que se convirtió en una realidad con la cual deben aprender a convivir.

Alcance de la inteligencia emocional

Desde épocas anteriores, la inteligencia emocional ha sido cuestionada por su definición y por su medición; se ha llegado a concluir que es posible su medición desde el conglomerado de condiciones mentales, las cuales permiten al ser humano comprender en su cotidianidad la función de las emociones. Es importante dejar claro, que la inteligencia emocional para autores como Goleman (1998), «se refiere a la capacidad de expresar nuestros propios sentimientos del modo más adecuado y eficaz, posibilitando la colaboración en la consecución de un objetivo común» (p.11).

Igualmente, autores como Gomà (2009), expresa que la inteligencia emocional constituye «el conjunto de capacidades que tiene una persona para desarrollarse y relacionarse con ella misma y con las demás personas, de una manera exitosa». (p.9) Además, Salovey y Mayer citados en Bisquerra (2009), sostienen que la inteligencia emocional es «la habilidad para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones». (p.128).

En otras palabras, se requiere ser capaz ante cualquier tipo de perturbación y es a través de la inteligencia emocional que niños y niñas superan el reto del aprendizaje, es decir, la inteligencia emocional se constituye en la base primordial para el maestro, ya que le permite, en colaboración con los padres de familia, descubrir si los niños pueden percibir lo que están sintiendo, lo que pueden hacer

ante una situación, que puedan explicar con sus propias palabras lo que sienten y que sean capaces de gestionar sus emociones.

Estrategias de inteligencia emocional

Goleman (1998), sostiene que «La inteligencia emocional incluye 5 dimensiones básicas, que a su vez son la base para las 25 competencias emocionales». (p.1), sin embargo, esto no quiere decir que se requiera cumplir con todas, entre las que se destacan: (1) La autoconciencia, que consiste en conectarse con sus propios pensamientos, afectos y actuaciones; compromete tres competencias como son: la conciencia emocional, la auto-evaluación precisa y la auto-confianza; (2) La auto-regulación, se basa en continuar atentos, recordar y tomar decisiones, esta compromete la competencia del auto-control, la fiabilidad y la innovación y adaptabilidad; (3) La motivación, reside en animarse a realizar algo, se requiere el desempeño de las competencias motivación al logro, compromiso e iniciativa y optimismo.

Además, (4) La empatía, fundamentada en colocarse en la misma situación emocional de la otra persona, le corresponde desarrollar las competencias para comprender a los demás, desarrollo de los demás; orientación al servicio, apalancamiento de diversidad y conciencia política; por otra parte, (5) Las habilidades sociales, estriba en las formas para comunicarse con los demás, las competencias que requiere son la influencia, comunicación, manejo de conflictos, liderazgo, catalizador de cambios, creación de lazos, colaboración y cooperación y capacidades de equipo.

De lo anterior, Goleman (ob. cit) propone dos herramientas de la inteligencia emocional 'para sobrellevar la pandemia, (entrevista telefónica, marzo 31, 2020).

La resiliencia es clave, porque te ayuda a recuperarte pronto de algo que te preocupa y te pone en un estado en el que puedes tomar mejores decisiones. Pero lo primero, es aprender a manejar tus propias reacciones emocionales frente a esta situación.

En suma, el éxito no está definido únicamente por el aspecto intelectual, sino que está ligado a la necesidad emocional de cada individuo, es por ello, que la diferencia reside en la inteligencia emocional. Es así, como la persistencia, la perseverancia, la regulación, la empatía, y la automotivación entre otras, aseguran la relación consigo mismo, la cual permite la libertad de sentimientos y emociones, adquirir el conocimiento de sí mismo, hace que el niño se inicie en la relación con los demás. Respecto de esta, se posibilita cultivar mancomunadamente planes hacia objetivos comunes; que superen las divergencias, los conflictos y las diferencias; asimismo, superen el individualismo.

Por consiguiente, la resiliencia es un concepto que de acuerdo con Barudy y Dantagnan (2011), consiste en «una actitud y una capacidad para hacer frente a la adversidad; es, por tanto, un potencial de esperanza que facilita recursos para recuperarse de situaciones difíciles e incluso traumáticas» (p.25). Mientras, que Grotberg (citado en Llobet, 2005), plantea que es «un potencial humano (innato o no) que se desarrollaría cada vez frente a factores de riesgo y/o situaciones traumáticas, pudiendo no desarrollarse para la misma persona frente a factores diversos» (p. 12). Teniendo en cuenta lo anterior, se infiere que un niño en distintos momentos estará expuesto a situaciones adversas y a pesar de verse y sentirse desvalido o frágil, ha de adaptarse de forma positiva y no obligatoriamente vivirá durante la adultez en medio de la frustración.

Ahora bien, Grotberg (citado en, Ospina, Jaramillo y Uribe, 2005), propone una adecuada implementación de tres factores asociados a la resiliencia, que se conducen de manera agrupada y activa, por lo que precisan tener en cuenta:

La interacción entre factores de soporte social (yo tengo), habilidades personales (yo puedo) y fortalezas personales (yo soy y yo estoy). En ellas aparecen los distintos factores de resiliencia, como la autoestima, la confianza en sí mismo y en el entorno, la autonomía y la competencia social. La posesión de estas verbalizaciones se considera una fuente generadora de resiliencia; por lo tanto, desde esta perspectiva, se recomienda a los agentes de salud y educadores promover una educación en la que estas verbalizaciones se aumenten (p. 79)

Cabe anotar, que la resiliencia emerge de aquella relación afectiva que puedan dedicar y mantener los padres con los niños, y como estrategia de inteligencia emocional, es un recurso esencial para reforzar la salud mental durante el confinamiento, ya que es concedida por los padres como primeros cuidadores que son, y constituye el apoyo infalible para el crecimiento y desarrollo integral del niño.

A su vez, los maestros como segundos cuidadores de los niños, constituyen otro punto de apoyo para superar embates en la vida de los pequeños, con estrategias como: (a) Reconocer las particularidades del grupo de niños a trabajar; (b) Desarrollar momentos de relajación; (c) indicarle como reconocer sus emociones a través de la postura, los gestos y la conducta; (d) Enfocarse en promover una emoción en particular en cada encuentro; (e) asentir cada logro de los niños con frases como: tú puedes, vas a hacerlo bien, confío en ti, yo te ayudaré, entre otras; (f) reforzar el disfrute en las actividades; (f) e impulsar el agradecimiento hacia los compañeros y demás personas, través del juego, el arte, la literatura y la exploración del medio.

Personalmente, considero que el trabajo mancomunado entre padres y docentes es vital, para que se lleve a cabo la implementación de las estrategias antes mencionadas, que permitan comunicar de manera efectiva sus sentimientos, eliminar de esta manera las barreras y ampliar la comunicación.

METODOLOGÍA

El fundamento metodológico de este artículo, se cimenta en la investigación documental, que en el manual UPEL (2016), se entiende como:

El estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo, principalmente, en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos. La originalidad del estudio se refleja en el enfoque, criterios, conceptualizaciones, reflexiones, conclusiones, recomendaciones y, en general, en el pensamiento del autor. (p.20).

De acuerdo con el planteamiento anterior, fue preciso indagar los antecedentes revelados, y el modo en que fueron enunciados y las respectivas contribuciones para aclarar el problema, lo cual constituyó un referente para tener fundamentos concluyentes que permitieron mejorar las reflexiones de la investigadora, eludir la reiteración de opiniones y construir nuevos aportes, mediante la sistematización de la información.

RESULTADOS

A la luz de los hallazgos provenientes de los referentes relacionados en investigaciones actuales, estos sugieren que las emociones negativas como: la depresión, la ansiedad, el estrés, el miedo, la incertidumbre, la confusión, la pena y la tristeza, están directamente asociadas a la restricción, el confinamiento o la también llamada cuarentena; en consideración de, que las causas y consecuencias del virus remiten al deterioro de la salud humana, y produce problemas psicológicos en el personal dependiente, como por ejemplo los niños. De esta manera, se plantea una opción pedagógica que otorgue especial interés en esta población, de tal modo que se posibilite la reinserción de los niños a la vida normal con diversas actividades, a través de un trabajo articulado entre docentes y padres de familia para superar dicho evento.

De igual forma, la consulta documental bibliográfica arrojó, diversos enfoques teóricos relacionados con la temática fundamental, conviene decir, que un evento o hecho intenso ocasiona que un ser humano experimente emociones positivas o negativas con otras personas, que afectan su bienestar personal, lo que significa, que en los niños, se manifiesten algunos síntomas como por ejemplo: enfado, dolores de cabeza, sudores excesivos, búsqueda de aprobación de los padres, dificultades en el sueño, entre otros, que permite inferir el tipo de emoción que en su momento experimentan. De esta forma, para reducir los estados emocionales negativos, los autores priorizan educar las emociones como una intención por el bienestar emocional, así pues, a través de estrategias de inteligencia emocional, en

donde la resiliencia busca resarcir pequeños conflictos que tiene la población infantil en su cotidianidad, para un posterior desarrollo sano.

En relación con, los documentos e informantes de entrevistas, realizadas en algunas instituciones educativas oficiales del distrito de Cartagena, tales resultados registran la postura de los docentes acerca del impacto de la pandemia en los niños y niñas. Ellos manifestaron que los estudiantes en algunos momentos experimentaron sentimientos de tristeza, angustia, nervios, aburrimiento, miedo a la muerte de algún familiar, y temor a no poder volver a la escuela. Entre las evidencias se encuentran expresiones como: *«manifiestan la angustia por el contagio y se mantienen nerviosos»*; *«desanimados y ansiosos»*; *«algunos expresan tristeza por no poder salir, jugar, ver a sus amigos»*, entre otras.

Por su parte, en cuanto a los riesgos académicos ante los cuales se han visto expuestos los niños, los padres de familia manifiestan la falta de motivación en la realización de las actividades y la resistencia a realizarlas, ya que reconocen el rol de sus padres como lo que son y no los identifican como sus maestros; de la misma manera, un riesgo latente ha sido la deserción escolar, la cual se ha generado por falta de acceso a la información por inconvenientes económicos de los padres para acceder a dispositivos móviles, tablets, computadores e internet: también se encontraron limitantes en los espacios físicos de las viviendas, para ejecutar actividades que permiten el desarrollo de la motricidad gruesa, a través de la cual los niños pueden liberar sus cargas emocionales.

En cuanto a los riesgos académicos, se registraron expresiones como: *«Por toda esta problemática el panorama para la educación se ve de mucha deserción escolar, porque muchos padres no están dispuestos para ayudar a sus hijos con las actividades escolares ya sea por sus trabajos o porque no se sienten capacitados para realizar estas actividades»*; *«muchos padres han hecho el mayor esfuerzo por sacar adelante este proceso académico virtual debido a la pandemia, pero no todos cuentan con el nivel formativo, los recursos, el tiempo y la paciencia para que el proceso enseñanza – aprendizaje sea eficaz, y esto será perjudicial para los niños*

al enfrentar el nuevo reto al ser promovidos a un nuevo grado escolar»; «No alcanzar los logros propuestos y desmotivación en el proceso de enseñanza aprendizaje».

En cuanto, a las estrategias de inteligencia que utilizaron los niños y niñas, durante los limitados encuentros sincrónicos con los maestros, estos lograron escuchar de viva voz que expresaran sus estados de ánimo; algunos incluso tuvieron momentos en los cuales hicieron rabietas, lloraron, tiraron al piso sus elementos escolares, gritaron su deseo de no querer hacer tareas. Sin embargo; otros mostraron creatividad al desarrollar las actividades escolares, bailaban, cantaban lo que permitía fortalecer de esta manera su autoestima. Es pertinente resaltar, que la creatividad ha de incrementarse a través de la creación de ambientes escolares innovadores, en los cuales los niños tengan la oportunidad de investigar, imaginar y manipular con las indicaciones de los maestros, y así logre respuestas. Además, es preciso aumentar en cada actividad el nivel de complejidad de tal forma que logre interpretar el paso que debe dar. También, es importante fomentar la motivación, con el fin de que no desista en los intentos que sea posible realizar a pesar de las dificultades que encuentre, y comparta sus experiencias a los demás.

En términos generales, los resultados de este estudio tomados en su conjunto han permitido vislumbrar ciertos componentes, las instituciones educativas, los maestros y padres de familia deben tener claro que lo más importante no es el cúmulo de conocimiento que se transmite a los estudiantes lo que garantiza su éxito en la escuela, sino que es más importante enseñarles a expresar lo que sienten, reconocer sus estados emotivos, repensar y reparar las emociones negativas, articular las competencias emocionales que viven en estos tiempos difíciles con las competencias cognitivas, lo cual les da la posibilidad de un mejor rendimiento escolar.

Los hallazgos ratifican lo expuesto por Kestenbaum y Gelman, 1995, (citados en Papalia et al., 2009) acerca de que los niños no poseen los constructos cognitivos

para comprender el ¿por qué? se generan las emociones en tiempos de pandemia, que requiere su avance cronológico y cognitivo para lograr este cometido. De igual manera, aún no están en la capacidad de reconocer en sí mismos las dimensiones expuestas por Goleman, ni las que poseen las competencias requeridas para ello. Sin embargo, la realidad coloca de manifiesto que al expresar sus sentimientos en determinados momentos, cumple con la habilidad de exteriorizarlo y se justifica la implementación de la resiliencia en cada etapa de la niñez, como soporte emocional durante toda la vida, a partir de vivencias positivas como el buen trato, o negativas como el mal trato.

CONCLUSIONES

En el proceso de enseñanza para la población infantil, el aprendizaje se torna más fácil a través de las emociones; el desarrollo emocional permite que entendamos que las vivencias que experimentan los niños y niñas durante sus etapas de crecimiento, son relevantes e indispensables para generar un adecuado equilibrio emocional que les permita afianzar vínculos afectivos, desarrollar seguridad, tener confianza, apreciarse él mismo y obrar de manera independiente.

Las situaciones de riesgo para los niños ante la pandemia se constituyeron en dificultades que deben ser afrontadas con apoyo social, por ello es fundamental que los entes municipales que direccionan la educación, gestionen jornadas de sensibilización y socialización en el colectivo de maestros, profesionales de trabajo social, equipos psicosociales adscritos a las instituciones educativas relacionadas con la empatía, la comprensión del otro, el reconocimiento de las emociones en el otro, teniendo en cuenta los temores e incertidumbres ante la realidad inminente de la pandemia.

Por lo tanto, en corroboración de lo expresado en 2007, por Salovey y Mayer, (citados en Bisquerra, et al., 2009): «proponen que la inteligencia emocional se desarrolle a través de procesos educativos en la familia, en la escuela, en las organizaciones y en todo lugar». (p.130). Que un niño aprenda a gestionar sus

emociones resulta importante en su proceso de desarrollo, así como para sus padres y maestros. Sin embargo, en muchas ocasiones, ellos como referentes de los niños no gozan de cimientos emocionales sólidos que le posibiliten al infante ver en ellos modelos de aprendizaje; por consiguiente, los padres y maestros deben ser multifocales en cuanto a las acciones que implementen con el fin de que los niños se sientan seguros de sí mismos, estén calmados, laxos y logren mantener relaciones agradables con sus pares, y con otros adultos.

Entonces, deben entender que su rol social como maestro consiste en la implementación en su quehacer diario de estrategias de inteligencia emocional, no sin antes perfeccionar de manera personal su dimensión emocional. Es pertinente repensar la inteligencia emocional, reconocer su beneficio en la vida de los niños, desde el aula, el maestro está llamado a plantearse y responder interrogantes: ¿para qué sirven las emociones?, ¿cómo se estructuran?, ¿qué papel juegan en la adaptación de los niños ante un evento? Y ¿qué funciones afectan esas emociones?, de tal manera que: (1) facilite la emancipación expresiva de los niños y niñas, que provoque la atención de cada uno, y los escuche para desencadenar la reflexión; (2) considerar lo relevante de los valores en las relaciones diarias de los niños y niñas, de tal forma que su convivencia en casa esté basada en la armonía, en la solidaridad y en la edificación entre sus miembros; (3) implementar actividades en equipos, en las que prime la democracia en el establecimiento de reglas, lo que a su vez les va a permitir respetar las diferencias individuales, el turno para expresarse, y dialogar para mejorar.

Además, se requiere deconstruir y reconstruir hacia un currículum comprensivo o abarcador, que de acuerdo con Fuguet (citado en Hernández, 2011), «representa un intento por desarrollar el currículum integrado, por medio de la aplicación de un análisis cultural que promueva el desarrollo de un currículum que exprese la idiosincrasia de un pueblo». (p.466). Es pertinente la revolución del sentimiento, que constituye para el ser humano el uso de las inteligencias múltiples que posee, como una vía para solventar situaciones en contextos diversos; su motor

de acción se basa más exactamente en la inteligencia emocional y espiritual, ha de ser la escuela propicia para favorecer la identificación y sensibilidad social de los estudiantes, a través del planteamiento de temas trascendentales como la comprensión y construcción de su propia realidad, su entorno inmediato, su idiosincrasia, su actuación y tolerancia ante las apreciaciones ajenas.

REFERENCIAS

- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2011). *La fiesta mágica y realista: Manual y técnicas terapéuticas para apoyar y promover la resiliencia de los niños, niñas y adolescentes*. Editorial Gedisa [Libro en línea]. Disponible: <https://ilera.com.mx/wp-content/uploads/2020/01/La-fiesta-m%C3%A1gica-y-realista-de-la-Resiliencia.pdf>. [Consulta: 2021, mayo 3]
- Beuchat, S. (Entrevistadora). (2020, Marzo 31). *Desafíos que plantea esta cuarentena*: Entrevista a D. Goleman [Entrevista telefónica]. Disponible: <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/psicologo-daniel-goleman-habla-de-como-sobrellevar-emocionalmente-la-cuarentena-481176>. [Consulta: 2021, abril 16]
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Editorial Síntesis [Libro en línea]. Disponible: https://www.sintesis.com/data/indices/_9788497566261.pdf. [Consulta: 2020, Junio 14]
- Echazú, E. (2020). *Glosario de Desarrollo Sostenible, Palabras Para Cambiar el Mundo. 2020* [Documento en línea]. Disponible: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/104701/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y. [Consulta: 2021, Julio 4]
- Fuguet, A. (2011). *Currículo comprehensivo: Un legado del Dr. Dennis Lawton para el mundo*. En J. M. Hernández (coord.), *Influencias inglesas en la educación española e iberoamericana (1810-2010)* (pp. 463-471). Salamanca: Globalia Ediciones Anthema y Alexia Cachazo Vasallo. Disponible: https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/118452/GIMPE_HernandezDiaz_Influencias_inglesas_educacion_completo.pdf?sequence=3&isAllowed=y. [Consulta: 2021, Julio 5]
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Editorial Kairós. SA [Libro en línea]. Disponible: <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf> [Consulta: 2021, Marzo 24]

- Gomà, H. (2009). *Como desarrollar la inteligencia emocional* [Artículo en línea]. Disponible: <http://www.coachingparadirectivos.com/wp-content/uploads/2009/10/dossier-del-curso-inteligencia-emocional1.pdf>. [Consulta: 2021, Abril 16]
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2015). *Política de Primera Infancia - Estrategia de Atención Integral*. Cartilla 1 [Documento en línea]. Disponible: <https://www.aldeasinfantiles.org.co/getmedia/deea68c2-a2a3-434b-acf2-37a86cf5e803/CARTILLA-1-POLITICA-DE-PRIMERA-INFANCIA.pdf> [Consulta: 2021, Junio 29]
- Instituto Colombiano de Neurociencias. (20 de Junio de 2020). *Emergencia sanitaria y su impacto sobre nuestros niños* [Reporte en línea]. Disponible: <https://www.neurociencias.org.co/especiales/2020/emergencia-sanitaria-y-su-impacto-sobre-nuestros-ninos/>. [Consulta: 2021, Marzo 19]
- Llobet, V. (2005). *La promoción de resiliencia con niños y adolescentes: entre la vulnerabilidad y la exclusión: Herramientas para la transformación*. Noveduc [Libro en línea]. Disponible: <https://n9.cl/hpssr>. [Consulta: 2021, Mayo 3]
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2016). *The Sustainable Development Goals Report 2016_Spanish.pdf*. [Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible] [Blog en línea]. Disponible: https://unstats.un.org/sdgs/report/2016/The%20Sustainable%20Development%20Goals%20Report%202016_Spanish.pdf. [Consulta: 2021, Junio 27]
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Policy Brief: The Impact of Covid-19 on children*. [Resumen de políticas: El impacto de la Covid-19 en los niños]. [Libro en línea]. Disponible: https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7079_d_Covid-Children-Policy-Brief.pdf. [Consulta: 2021, Junio 27]
- Ospina Muñoz, D. E., Jaramillo Vélez, D. E., y Uribe Vélez, T. M. (2005). La resiliencia en la promoción de la salud de las mujeres [Artículo en línea]. *Investigación y Educación en Enfermería*, vol. 23(1), pp. 78-89 Universidad de Antioquia. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105215401007.pdf> [Consulta: 2021, Junio 28]
- Papalia, D., Olds, S., y Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. (Vol. 11). Mcgraw-hill. [Libro en línea]. Disponible: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2019/04/Papalia-y-Otros-2009-psicologia-del-desarrollo.-Mac-GrawHill.-pdf.pdf>. [Consulta: 2021, Marzo 15]
- UPEL. (2016). *Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales*. [Consulta: 2021, Marzo 15]